

LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD QUE ORA

«... ¿Qué es la Iglesia? ¡Es una comunidad que ora; es decir; es UN PUEBLO QUE SALMODIA Y REZA, UN PUEBLO DE DIOS! Esta es la señal de su filosofía y de su teología: es el hombre que tiene necesidad de Dios (cfr. 2 Co 3,5); y que lo debe todo a Dios (cfr. Mt 22,38). Su actitud fundamental y característica, por esto, es la cultural. LA IGLESIA ES, ANTE TODO, UNA SOCIEDAD RELIGIOSA. LO QUE LE INTERESA ES LA ORACIÓN. La Iglesia se propone un objetivo primario: poner a los hombres en comunicación, mejor, en comunión con Dios. Como dice el Concilio, ella es “signo e instrumento de la unión íntima con Dios” (*Lumen Gentium* I). La Iglesia une a los hombres que le son fieles para hacerlos fieles a Dios...

La Iglesia, por esta concepción general y suprema, humana y cósmica de la religión católica, es decir, por su fe, está organizada, existe, ama, trabaja, sufre, desarrollando siempre su doble coloquio con Dios y con el hombre ORANDO. Nos guste o no, ESTE ES EL ROSTRO DE LA IGLESIA, EL DEL GRAN CORO ORDENADO DE LA HUMANIDAD QUE ENSALZA, QUE ADORA AL PADRE “EN ESPÍRITU Y EN VERDAD” (*Jn* 4,23). Y es un rostro espléndido, que irradia espiritualidad y sociabilidad, vigor moral y bondad caritativa, misterio y claridad... Y esta irradiación se difunde del rostro de la Iglesia como un reflejo del rostro de Dios (cfr. *Sal* 4,7). Así es la Iglesia orante. LA IGLESIA ORANTE, como sabéis, tuvo su magnífica exaltación en el Concilio. No podemos olvidarlo por el hecho estimulador de la reforma litúrgica. Esta reforma, por la misma intención que la provocó, la pastoral, la de hacer revivir la oración en el Pueblo de Dios, una oración pura y participada, es decir, interior y personal y, al mismo tiempo, pública y comunitaria, merece una gran consideración incluso cuando se pone en comparación con las condiciones espirituales de nuestro mundo moderno. No es simplemente un hecho ritual, de sacristía o de erudición arcaica y puramente litúrgica; es una afirmación religiosa, llena de fe y de vida, es una escuela apologética para todos los que buscan la verdad vivificadora, es un desafío espiritual en medio del mundo ateo, pagano, secularizado».

Noviembre 3-1971